

El Epiclásico en La Mina, Abasolo, Guanajuato

El escrito trata sobre las ocupaciones Epiclásicas del sitio La Mina, localizado en Abasolo, Guanajuato, descubiertas por el Departamento de Prehistoria del INAH en el otoño de 1973. Se presentan los materiales arqueológicos correspondientes y se plantea el origen foráneo de la gente que, habiendo llegado en el Clásico medio, ocupó el lugar durante el Epiclásico, junto con quienes arribaron a La Mina en ese horizonte. Se atribuye la ocupación del sitio entre el 350-1200 d.C., tanto a cazcanes y pames (de estados como Zacatecas, Durango, Jalisco, Nayarit y San Luis Potosí), como a toltecas de Tula, quienes emigraron al sitio motivados por cambios climáticos, inferidos por los entierros desmembrados, encontrados en diferentes lugares. Las migraciones se deducen de la discontinuidad en las tradiciones cerámicas del sitio y del Bajío que existieron durante el Preclásico superior y el Clásico temprano.

The article deals with Epiclassic occupation of the site of La Mina, Abasolo, Guanajuato, explored by the INAH Department of Prehistory in autumn 1973. It presents the archaeological materials from the excavation and proposes the foreign origin of the people, who arrived in the Middle Classic and occupied the site during the Epiclassic, together with people who came to La Mina in that period. Between AD 350-1200, the occupation of La Mina is attributed to groups of Cazcanes and Pames (from states such as Zacatecas, Durango, Jalisco, Nayarit and San Luis Potosí), as well as Toltecs, who emigrated to the site from Tula, motivated by climate changes, inferred from the dismembered burials found in several locations. Discontinuity in the ceramic traditions at La Mina and in the Bajío during the Upper Preclassic and the Early Classic further support the identification of migrations.

Localización

El sitio La Mina se encuentra dentro del rancho del mismo nombre, en el municipio de Abasolo, Guanajuato, y se localiza por las coordenadas 101°32'30" de longitud oeste, 20°25' de latitud norte, entre 1750 y 1860 msnm. Colinda al noreste con la Peña del Guizo, al sur con Buena Vista de Chávez, al este con la Barranca del Venado y al suroeste con La Colonia (fig. 1). La Mina está dentro de un yacimiento de obsidiana, y desde la planicie aluvial hasta la cima del cerro La Mesa se observan cantos de obsidiana, desechos de talla y tientos cerámicos; en torno al manantial, ubicado al suroeste del cerro (donde está el árbol de mayores dimensiones del sitio), se aprecian restos de muros prehispánicos que sirvieron para canalizar el agua del manantial que ahí se ubica; el cerro La Mesa tiene múltiples terrazas que tuvieron funciones como espacios agrícolas, lugares para construir casas habitación, áreas de enterramiento, zonas de trabajo para producir objetos cerámicos, instrumentos líticos (principalmente de obsidiana) y textiles, y como extensiones ceremoniales; en sus laderas norte y sur se encuentran

* Dirección de Estudios Arqueológicos, INAH.



● Fig. 1 Localización de La Mina.

cuevas y abrigos o resguardos; todos estos espacios (registrados como sitios diferentes al interior de La Mina) conforman el sitio arqueológico registrado por el Departamento de Prehistoria del INAH, en un recorrido que tenía como objetivo la localización de asentamientos de cazadores recolectores precerámicos (Mora, 1972).

La Mina pertenece fisiográficamente a la Provincia del Eje Neovolcánico y la Subprovincia del Bajío Guanajuatense, drenadas por corrientes que desembocan en los ríos Lerma y Turbio. El paisaje lo dominan, por su mayor elevación, los cerros Huanímaro y Peralta, que se levantan a 510 m y 360 m respectivamente, sobre el valle ubicado a 1 700 msnm. El cerro Huanímaro conforma las sierras de Huanímaro y de Abasco, y es en esta última en donde se encuentra el sitio. Esta sierra fue conformada por diferentes erupciones volcánicas del Cuaternario, es de composición riolítica, con presencia de pómez, andesita y vidrios volcánicos con diversos grados de devitrificación que

llegan a la perlita, materiales presentes tanto en los coluviones como en los cortes de las laderas, en forma de cantos de obsidiana y pómez (fig. 2) (Reyes *et al.*, 1973).

La Mina y su entorno inmediato tienen como suelo dominante un *Phaeozem* háplico y como



● Fig. 2 Perfil en parte de la ladera sur del cerro La Mesa.

secundario un Litosol, con lecho rocoso entre 10 y 50 cm de profundidad; en la planicie aluvial se encuentran suelos de tipo *Phaeozem* calcárico y Vertisol pélico, todos de textura fina (CETENAL, 1973). Antonio Flores (1973) reportó que:

[...] las laderas del cerro Huanímaro presentan un suelo con perfil C o A/C que indica un pobre desarrollo y erosión constante, mientras que la llanura aluvial presenta suelos de formación reciente, con claros contactos estratigráficos, debidos al continuo aporte de materiales de las partes altas, mismo que impide la formación de los horizontes A y B por lo que están caracterizados por un perfil C1/C2/C3 [...] Las partes más bajas y alejadas del cerro tienen un suelo negro, arcilloso y con proceso definido, debido al acarreo constante de materiales finos, arcilla y limo, cuya deposición nos indica la antigua presencia de un lago poco profundo. Los tipos de suelo se clasifican como Litosol, Fluvisol y Vertisol, respectivamente.

Con respecto a la vegetación, en la planicie aluvial se localizan sobre los suelos profundos y arenosos algunos especímenes aislados de lo que fue un bosque subtropical micrófilo. En las barrancas y cañadas se observa la presencia de comunidades vegetales subtropicales caducifolias (fig. 3), ubicadas sobre los suelos más profundos de las laderas, donde sobrevive una población de teozinte (*Zea mexicana*), que aprovecharon las comunidades primitivas que se asentaron en los diferentes espacios del sitio, tanto en forma silvestre como a través de cruces genéticas para producir maíz; sin embargo, en las zonas de menor humedad, sobre los suelos más someros de las laderas de los cerros, a variable altimetría se distinguen diversas cactáceas representadas por nopales y órganos (fig. 4) (González *et al.*, 1973).

De los once asentamientos registrados como sitios dentro de La Mina en 1972, el Departamento de Prehistoria del INAH excavó en el otoño de 1973, bajo la dirección de campo de Jesús Mora, el sitio Ab-3 en lo que se conoce como la ladera de las cuevas, en el lado norte del cerro (fig. 5), y el sitio Ab-6 en la Peña de la Frente, en la ladera sur (fig. 5) (Mora, 1974). Asimismo, en 1978 Manuel Gándara (1978) excavó el sitio Ab-11, pero



● Fig. 3 Vegetación de la ladera norte del cerro La Mesa y la barranca.



● Fig. 4 Vegetación de la ladera sur del cerro La Mesa.

bajo el nombre de AB-7, en el área que corresponde a la segunda terraza en dirección oeste-este del cerro (AB-7-2, fig. 5), con el objetivo de “[...] proporcionar materiales fechables en contextos controlados, que permitieran fijar cronométricamente al menos uno de los complejos cerámicos [...]” (Gándara, 1978: 4).

El sitio Ab-3 se localiza a 1 770 msnm (70 m sobre la planicie aluvial), en la ladera de las cue-



© Fig. 5 Ubicación de sitios excavados en La Mina, Abasolo, Guanajuato.

vas del cerro La Mesa; es una cueva endógena formada por la presión de los gases internos del cerro en su estado ígneo y la filtración del agua de las lluvias, con una entrada de 8 m de largo y 1.20 m de altura (fig. 6), que comunica con la cámara interior de unos 60 m² con planta de forma rectangular, a la cual se accede por las dos terrazas artificiales que la bordean, las cuales fueron excavadas (Mora, 1974). En el espacio ocupado por una de las terrazas se observó una hilada de piedras lajas de toba riolítica sedimentaria, que al parecer corresponde al muro de una casa habitación. En las áreas de las plataformas se practicaron calas de aproximación que produjeron variados materiales y dos entierros humanos: el Entierro 1 correspondió a un adulto del Postclásico tardío y el Entierro 2 a una joven (subadulto) y un infante del Epiclásico. Cabe señalar que los dos entierros están desmembrados. El Entierro 2 fue depositado en fosa sobre lecho rocoso, donde los restos del infante se encontraron dispersos sin relación anatómica, y el esqueleto de la joven estaba orientado del sudeste al noroeste, en posición decúbito lateral derecho flexionado, sin el brazo izquierdo (localizado a metro y medio al norte del esqueleto) y con los huesos de los dedos de las manos y de los pies desarticulados, sin relación



© Fig. 6 Vista del sitio Ab-3.

anatómica (fig. 7). Este entierro tenía una ofrenda de seis vasijas de los tipos Garita café y negro liso e inciso, y Buena Vista naranja liso, con formas de pequeños tecomates (fig. 8), ollas de silueta compuesta (fig. 9) y escudillas ápodas de paredes curvas convergentes y rectas divergentes, con colores negro, café y naranja, y un fragmento de metate ápodo con un fragmento de mano de metate, ambos de riolita y sin huellas de uso. Por la ofrenda asumimos que se trataba de una joven de la nobleza de filiación pame (Rodríguez, en preparación).



Fig. 7. Entierro 2 de Ab-3 (dibujo de Alfredo Arcos).



Fig. 8. Cerámica Garita café y negro lisa. Ofrenda del Entierro 2 de Ab-3. Foto de Goly.



Fig. 9. Cerámica Garita café y negro incisa. Ofrenda del Entierro 2 de Ab-3. Foto de Goly.



Fig. 10. Vista del sitio Ab-6.

El sitio Ab-6 es un abrigo rocoso que forma parte de un acantilado casi vertical, La Peña de la Frente, de 16 m de altura, que contiene una plataforma o terraza con un área de 95m², construida sobre la ladera sur del cerro, donde fueron aprovechadas las rocas desprendidas del acantilado para formar el muro de contención. La visera del abrigo protege un área de 28 m², que junto con el área no ocupada por las rocas desprendidas del acantilado suman una superficie de 84 m² con materiales arqueológicos (fig. 10). En este sitio se excavó un entierro primario en fosa y sobre lecho rocoso, de un adulto medio de sexo femenino en probable posición de decúbito lateral derecho flexionado con orientación este-oeste, del cual aparecieron únicamente el cráneo fragmentado, que presenta una horadación sin regeneración en la sutura Lambdoidea, y parte del húmero, del cúbito y del radio izquierdos, además de la tibia, el peroné y el fémur izquierdos (fig. 11); los huesos largos carecen de las epífisis. Este entierro presentó como ofrenda dos escudillas del tipo Garita café y negro lisa, una de ellas “matada” que tiene soporte trípode de botón y restos de hollín en la base (fig. 12) (Rodríguez, 2005 y en prensa). La ofrenda asociada sugiere que se trataba de una campesina pame de bajo nivel social, de un grupo diferente al de la joven del Entierro 2 de Ab-3 (Rodríguez, en preparación).

El sitio AB-7 (Ab-11) se encuentra sobre la ladera occidental del cerro La Mesa. Este espacio arqueológico, que tiene una orientación oeste-este, está conformado por siete plataformas agrícolas-



Fig. 11 Entierro 1 de Ab-6 (composición a dibujo de Alfredo Arcos).



Fig. 12 Escudillas Garita café y negro lisa. Ofrenda del Entierro 1 de Ab-6.

habitacionales en diferentes niveles, con un área promedio de 250 m² y en cuya plataforma superior se encuentra un montículo de 2 m de altura construido con lajas (fig. 13). En la segunda terraza



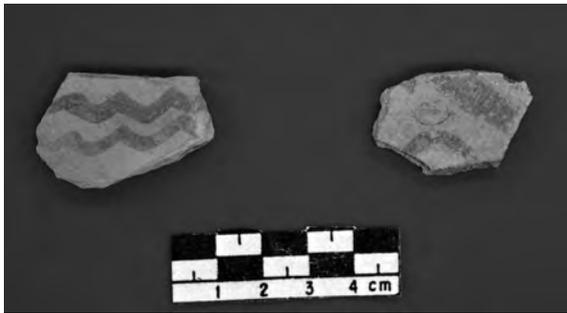
Fig. 13 Basamento en el cerro La Mesa.

(AB-7-2, fig. 7) Gándara excavó tres muros de adobe con cimientos de piedra y encontró los restos óseos de tres individuos, de los cuales exploró el Entierro 1, un entierro primario de un adulto en posición decúbito lateral izquierdo flexionado, con orientación oeste-este, del Posclásico tardío (Gándara, 1978).

Las excavaciones referidas arrojaron materiales que van desde el Cenolítico superior hasta el siglo xx, pasando por el Protoneolítico, Preclásico inferior, Preclásico medio, Preclásico superior, Clásico temprano, Clásico medio, Clásico tardío o Epiclásico, Posclásico temprano, Posclásico tardío, la Colonia española (siglos xvi-xviii) y el siglo xx; la mayoría de estos periodos fueron asignados por seriación cerámica y lítica, por su asociación con tipos conocidos, por su tecnología y por la información grabada en el material de vidrio, en vista de que, por el momento, únicamente se cuenta con seis fechas de radiocarbono del sitio Ab-6 (Rodríguez, 2005 y en prensa), dado que las muestras de carbón de Ab-3 y AB-7 no se han fechado.

Antecedentes inmediatos al Epiclásico

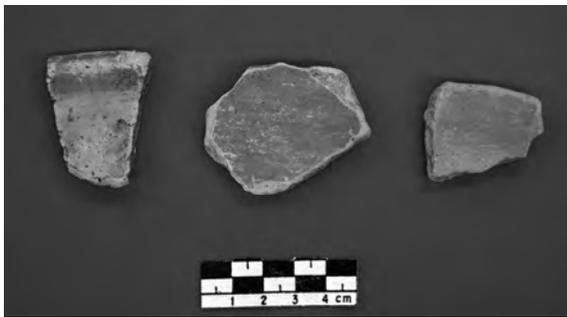
En La Mina, durante el Clásico temprano aparecieron las cerámicas Rojo sobre bayo (fig. 14), Rojo barrido (fig. 15) y Rojo naranja pulido (fig. 16), siendo las dos primeras cerámicas de tradición local y la tercera originaria de Jalisco, y la



● Fig. 14 Cerámica Rojo sobre bayo.



● Fig. 17 Cerámica Bayo inciso alisado.



● Fig. 15 Cerámica Rojo barrido.



● Fig. 16 Cerámica Rojo naranja pulido.

cerámica Bayo inciso alisado que es de origen teotihuacano, según identificación de la doctora Florencia Müller (fig. 17). Asimismo, en diferentes sitios del Bajío se ha registrado para el Clásico temprano —propuesta cronológica basada en una seriación personal, no publicada, que considera los tipos cerámicos registrados en el Bajío hasta la fecha— la cerámica Paso Ancho *red rim*, que

Snarskis (1974) y Gorenstein (1974) clasificaron dentro del Complejo Lerma con una cronología del Clásico tardío, respectivamente, y que en 1985 ubicaron de 450 a 1450 d.C. Esta cerámica fue nombrada Paso Ancho borde rojo por Contreras y Durán (1982) y por Durán (1991), quienes la fecharon, por comparación con diferentes sitios, entre 350 y 750 d.C., referida como Borde rojo por Sánchez *et al* (1982) con una temporalidad de 600 a 900 d.C.; a su vez, para la región de Ucareo-Zinapécuaro, Hernández (2000 y 2001) la denominó Paso Ancho *red rim* y la ubicó entre 400 y 700 d.C. Otro tipo del Clásico temprano —con base en la seriación referida para el Paso Ancho *red rim*— es el Cantinas *red orange*, que Snarskis incluyó dentro del Complejo Lerma con las fechas propuestas por Gorenstein (1974 y 1985) para ese complejo, y que Nalda (1981) llamó Rojo-naranja/bayo y colocó de 600 a 900 d.C.; a este tipo cerámico Velázquez (1982) lo situó en el Clásico superior-Posclásico inferior; asimismo, Contreras y Durán (1982) lo denominaron Rojo y naranja sobre bayo fechándolo entre 600 y 1200 d.C., criterios empleados también por Durán (1991); esta cerámica fue nombrada por Hernández (2000 y 2001) Cantinas *red orange group*, quien la fechó entre 700 y 900 d.C. Sin embargo, para el Clásico medio, hacia 350 d.C., las cerámicas presentes en La Mina son el Blanco levantado y el Negro/naranja, ambas de probable filiación cazcán (Rodríguez, en preparación), mismas que se extienden hasta 1200 d.C.; asimismo, las cerámicas Garita café y negro lisa e incisa, Buena Vista naranja lisa e incisa y Copandero tallada, producidas por diferentes grupos pames (*idem*), llegaron hacia 450 d.C.

y permanecieron hasta 1100 y 1200 d.C., respectivamente. Las cerámicas presentes en La Mina desde el Clásico medio coexistieron en el Bajío durante el Epiclásico con las cerámicas Monocromo naranja alisado y Naranja pulido, de filiación cazcán (*idem*), presentes de 750 a 1200 d.C., que se distribuyen en la región occidental, y las cerámicas Naranja alisado, Naranja a brochazos y Rojo a brochazos que son de manufactura tolteca local (950 al 1050 d.C.), y todas ellas tienen un origen foráneo, aseveración compartida por Castañeda *et al.* (1988a) para las cerámicas Blanco levantado, Negro/naranja y Garita, por Durán (1991) para el Blanco levantado y el Negro/naranja (proponiendo su origen al norte del Bajío), y por Castañeda López *et al.* (2002) para la cerámica Garita.

Las cerámicas del Epiclásico

Los grupos cerámicos que se presentan a continuación se compararon con algunos tipos y/o grupos cerámicos propuestos por diferentes investigadores que han trabajado en distintos sitios arqueológicos de Guanajuato, particularmente del Bajío, de zonas aledañas en Jalisco, Michoacán, Querétaro, San Luis Potosí, y Tula (Hidalgo), donde se ha registrado su presencia. Se adoptó el nombre de los tipos o grupos propuestos por los investigadores que primero publicaron su existencia, fundamentalmente cuando se comparten los colores, el acabado de superficie, algunas de las técnicas decorativas, los diseños *grosso modo*, y las formas generales, pero se es consciente de que las pastas no son las mismas y existen variantes locales en algunos de los diseños y de las formas; sin embargo, se omitió el uso del concepto de “tipo variedad” para evitar el incontable incremento de los tipos y porque las descripciones cerámicas de la región no lo consideran. Una excepción —relacionada con la conservación de los nombres de los primeros tipos propuestos— se dio con el tipo Copandero *excised* ya que, siguiendo la propuesta de Hernández (2000 y 2001), se le consideró tallado por corresponder a la técnica usada en La Mina. En relación con los grupos cerámicos del Bajío, Pomedio (2007a) planteó la diferenciación regional de las pastas (a nivel visual) y los diseños

de la cerámica Café incisa del Bajío, y propuso, entre otras cosas, que la cerámica café incisa de La Mina (Garita café y negro incisa) fue producida con pastas del cerro Barajas, propuesta que no compartimos por la diferencia visual entre las pastas de la cerámica café incisa del cerro Barajas que revisamos y las de la muestra obtenidas en La Mina. Sin embargo, a nivel de acabado de superficie, color y diseños (iconografía) se comparten elementos que reflejan la misma etnia.

Blanco levantado

Esta cerámica es de pasta fina elaborada por moldeado y cocida en atmósfera de oxidación; el color de su pasta es naranja;¹ el color del engobe es gris claro o naranja y el color de la superficie exterior es blanco, gris claro o naranja; la superficie interior es café amarillenta clara; el acabado de la superficie exterior tiene un baño de caolín, y el de la superficie interior es alisado; todas las formas observadas en el Bajío corresponden a ollas. Esta cerámica tiene una amplia distribución espacial y temporal, pues se le ha ubicado desde contextos del Preclásico en Colima y Jalisco, en ambas costas de México (Kelly, 1949; Kelly *et al.*, 1966; Crespo, 1996, y Braniff, 2000) y en La Mina² (Rodríguez, 2005 y en prensa), hasta contextos del Posclásico temprano en Tula (Acosta, 1945, y Cobean, 1990), pasando por el Clásico y el Posclásico temprano en el Bajío (Braniff, 1963, 1965, 1972, 1999, 1992 y 2000; Nalda, 1975; Zepeda, 1986, 2004, 2006, 2007a y 2007b; Saint-Charles, 1990; Durán, 1991; Sánchez, 1995; Crespo, 1996; Michelet, 1996; Migeon *et al.*, 2001 y 2007; Rodríguez, 2005, 2007 y en prensa; Flores *et al.*, 2006; Cárdenas, 2007; Felini *et al.*, 2007; Migeon, 2007; Pereira, 2007; Torreblanca, 2007 y 2008), si bien Gándara (1978) y Juárez *et al.* (1979-1980) la nombraron Blanco fugitivo sin describirla ni ubicarla cronológicamente. Como ya indicamos, el

¹ Los colores que se indican están basados en las tablas Munsell, pero se omitieron los valores numéricos por considerar irrelevante su diferenciación dentro y entre cada grupo cerámico.

² En La Mina existe una versión temprana del Blanco levantado del Preclásico medio, pero no perduró a las siguientes fases.



● Fig. 18 Cerámica Blanco levantado. Museo de Huanímaro, Gto.

Blanco levantado se presentó en La Mina de 350 a 1200 d.C. (pero no perduró en las siguientes fases) y sugerimos que es de origen cazcán, aun cuando Zepeda (2007a) señaló que en Cañada de la Virgen fue producida por grupos otomíes.³ Para ilustrar este tipo cerámico, dado que la muestra obtenida en La Mina se conforma de tiestos muy pequeños que no permiten distinguir las formas (Juárez *et al.*, 1979-1980 y Rodríguez, 2005), se muestra una vasija completa exhibida en el Museo de Huanímaro, sin procedencia especificada en su vitrina pero propia de la región que nos ocupa (fig. 18).

Negro/naranja

Es una de las cerámicas más abundantes en el sitio. Se presenta en pastas finas, medianas y gruesas; fue hecha por moldeado; su cocción se hizo en atmósferas de oxidación; el color de la pasta es rojo, naranja, café muy pálido y negro; tiene un engobe de color naranja y rojo claro; el color de la superficie exterior es de varios tonos de naran-

ja; la superficie interior también es naranja; el acabado de superficie exterior es alisado y pulido; el acabado de superficie interior es alisado; la decoración en la superficie exterior es pincelada con motivos de líneas negras curvas, espirales y rectas; el diámetro del borde es de 10 a 30 cm; las probables formas son ollas hemisféricas y de silueta compuesta. Esta cerámica corresponde a la referida por Margain (1943) como cerámica Anaranjada con decoración de líneas negras paralelas, que no ilustró pero relacionó con la cerámica Azteca II-III; recuerda al tipo Cópore negro/naranja de Braniff (1965) procedente de la región del río Turbio, quien no lo situó cronológicamente; Nalda (1975) lo registró como Aztecoide y lo ubicó hacia 1350-1500 d.C.; Juárez *et al.* (1979-1980) siguiendo a Margain (1943), lo refirieron como Negro/anaranjado azteca II-III; Contreras *et al.* (1982) lo llamaron Negro sobre naranja y lo ubicaron entre 750 y 1200 d.C., relacionándolo con el Blanco levantado; Gabriela Zepeda (1986) le otorgó una cronología de 750 a 1200 d.C.; Cobean (1990) lo denominó Negro sobre anaranjado y lo colocó en la fase Tollan, de 950 a 1150 d.C.; Saint-Charles (1990) lo relacionó con el Blanco levantado, aunque un poco más tardío, y propuso un rango de fechas entre 750 y 1000/1150 d.C.; Durán (1991) lo etiquetó como Negro sobre naranja y lo situó entre 750 y 1200 d.C.; Braniff (1992) lo ubicó en 400-700/800 d.C.; Sánchez (1995) lo fechó entre 700 y 1000 d.C.; Migeon *et al.* (2001) lo ubicaron entre 750 d.C. y 900/950 d.C.; Migeon (2002) lo llamó ANPINE y le otorgó una cronología de 500 a 1100 d.C.; Rodríguez lo nombró Negro sobre naranja y lo colocó entre 900-1100 d.C. (2005) y de 350-1200 d.C. (2007); Pérez (2006) y Cárdenas (2007) lo reportaron en Peralta, indicando que es el más abundante del sitio y con una cronología de 300-650 d.C.; Migeon *et al.* (2007) lo refirieron como Anaranjado con pintura negra, y lo ubicaron de 600 a 1100 d.C.; Migeon (2007) y Pereira (2007) lo denominaron Sábila negro/anaranjado con la misma cronología otorgada por Migeon en 2002; actualmente ratificamos la fecha de 350-1200 d.C. En vista de que la muestra obtenida en La Mina no permite proponer formas (Juárez *et al.*, 1979-1980, y Rodríguez, 2005), se decidió ilustrar este tipo cerámico con un ejemplar exhibido

³ Su propuesta se fundamenta en los estudios observacionales verificados por Quiroz. "Porque en el escenario tan complejo de la frontera de la Mesoamérica septentrional únicamente los pueblos otomíes contaron el tiempo con la luna o con el llamado Meztlapohualli" (Zepeda, 2007a: 171). Una explicación de esta compartición de tipos cerámicos se tiene si se considera que los otomíes imitaban los utensilios de otros grupos étnicos, dándoles su estilo personal. Eso se observa, entre otras cosas, en las cerámicas Blanco levantado y Rojo sobre bayo (Coyotlatelco).



◉ Fig. 19 Cerámica Negro/naranja. Museo de Abasolo, Guanajuato.

en el Museo de Abasolo, sin procedencia especificada pero originario del mismo municipio (fig. 19).

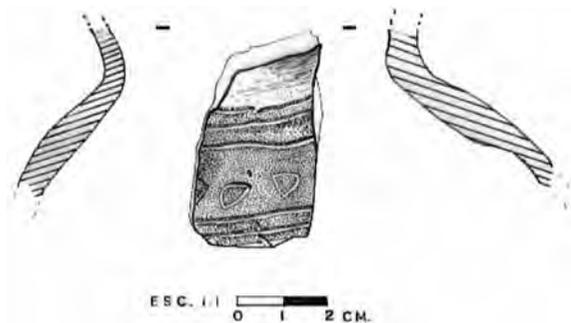
Garita café y negro liso

Este tipo es de pasta fina a mediana y fue elaborado por modelado; su cocción fue por reducción; tiene pastas de color amarillo rojizo y diversos tonos de café; el engobe es de varios tonos de café; la superficie exterior presenta diferentes tonos de café y de negro; la superficie interior es de varios tonos de café, gris oscuro y negro; su superficie exterior puede estar alisada, pulida normal o con “pulido de palillos”; la superficie interior puede ser alisada o pulida; tiene bordes de 14 a 26 cm de diámetro, de formas redondeadas y en bisel; las formas representadas son escudillas ápodas y trípodes con fondos cóncavos y planos de paredes curvas convergentes y rectas divergentes, ollitas hemisféricas y tecomates (fig. 8). Es uno de los tipos más abundantes en el sitio y corresponde al Garita *black brown A (plain)* de Snarskis (1974 y 1985), quien lo asignó al Complejo Lerma; Gorenstein (1974) lo ubicó en el Clásico tardío y posteriormente (1985) de 475 a 1450; Contreras *et al.* (1982) lo llamaron Café y negro pulido y lo fecharon de 350 a 750 d.C.; Durán (1991) lo refirió como Café y negro pulido sin decoración y le asignó una cronología de 350 a 750 d.C.; Sánchez (1995) lo nombró Café pulido y lo ubicó hacia 300-900 d.C.; Migeon (2002) lo denominó Cafipu (Café fino pulido) y lo colocó de 450 a 1100 d.C.; Ro-

dríguez (2005) lo llamó Garita café y negro plano, y lo consideró del Epiclásico, aunque en 2007 lo denominó Garita café y negro liso y ubicó igual que el Cafipu de Migeon (2002); Cárdenas (2007) lo nombró Café pulido sin esgrafiado y lo fechó entre 300-650 d.C.; tanto Migeon (2007) como Pereira (2007) lo refirieron como Chupiri café pulido con la misma cronología, de 450 a 1100 d.C.; actualmente ratificamos la fecha de 450-1100 d.C. Como hipótesis provisional proponemos que la cerámica Garita fue elaborada por grupos pames (Rodríguez, en preparación)

Garita café y negro inciso

Es un tipo cerámico elaborado con pastas finas y medianas por modelado; fue cocido en atmósferas reductoras; con pastas de colores café muy pálido y negro; su engobe presenta colores café, café muy pálido y café amarillento; el color de la superficie exterior se presenta en varios tonos de café y de negro; en la superficie interior se observan diversos tonos de café y de negro; la superficie exterior puede tener acabado alisado, pulido o “pulido de palillos”; la superficie interior presenta acabados alisados y pulidos; la decoración puede ser incisa, esgrafiada y grabada; los motivos de la decoración son puntos, líneas rectas paralelas, triángulos y líneas curvas (fig. 20), cursos de agua (fig. 21), chamanes (fig. 22) y cerros con resplandor solar (fig. 23); el diámetro de los bordes varía de 18 a 26 cm; se presenta en formas de escudillas, ollas de silueta compuesta (fig. 9) y de línea quebrada,



◉ Fig. 20 Cerámica Garita café y negro incisa. Dibujo de Guadalupe García Cárdenas.



Fig. 21 Cerámica Garita café y negro incisa.

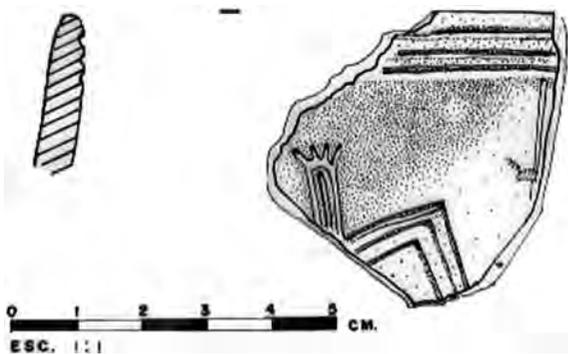


Fig. 22 Cerámica Garita café y negro incisa (dibujo de Guadalupe García Cárdenas).

malacates bicónicos (fig. 23) y vasos. Corresponde al Garita *black brown B (incised)* de Snarskis (1974 y 1985) con la misma cronología otorgada al tipo *Plain*. Juárez *et al.* (1979-1980) lo denominaron Esgrafiado; Nalda (1981) lo llamó Bayo inciso pulido y lo fechó de 600 a 900 d.C.; Velázquez (1982) lo nombró Bayo teotihuacano “inciso” y lo ubicó en el Clásico; Contreras *et al.* (1982) lo denominaron Café y negro pulido y lo fecharon de 350 a 750 d.C.; Zepeda (1986) lo llamó Bayo inciso pulido y lo situó de 600 a 900 d.C.; Macías (1990) lo registró como Café claro esgrafiado; Cobean (1990) lo consignó como Clara luz negro esgrafiado de 700 a 800 d.C., aunque en 2007 lo asignó de 650 a 750 d.C.; Durán (1991) lo denominó Café y negro pulido decorado y lo colocó de 350 a 750 d.C.; Braniff (1992) lo etiquetó como Esgrafiado San Miguel y Zaquil/negro esgrafiado fechándolo de 400-700/800 d.C., posteriormente

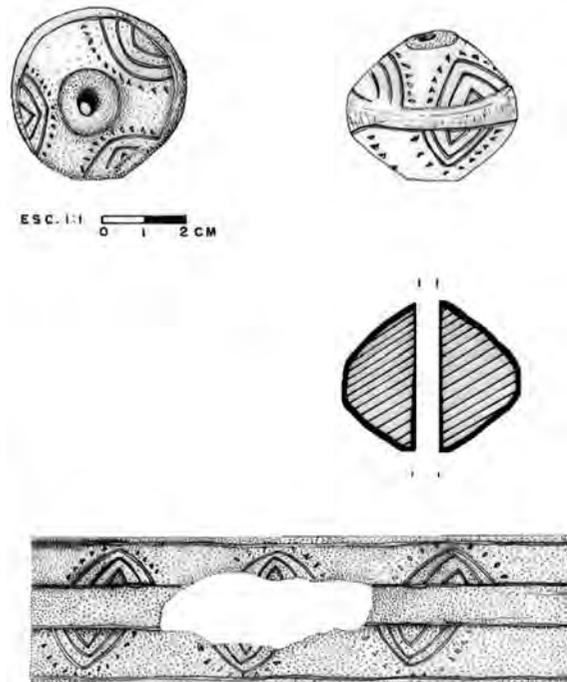


Fig. 23 Garita café y negro incisa (dibujo de Guadalupe García Cárdenas).

(1999) lo llamó San Miguel gris esgrafiado; Sánchez (1995) lo nombró Café pulido inciso y lo ubicó de 500 a 900 d.C.; Michelet (1993) lo refirió en Zacapu como Tipo Lupe y lo colocó de 600 a 800 d.C., y para Río Verde (1996) como Río Verde inciso-grabado, situándolo de 500 a 700 d.C.; Hernández (2000 y 2001) le dio el mismo nombre que Snarskis (1974 y 1985) y le asignó una cronología de 700 a 900 d.C.; Castañeda *et al.* (2002) lo describieron como cerámica café y lo ubicaron en la parte tardía del Clásico; Migeon (2002) lo denominó Café fino pulido esgrafiado/inciso y le otorgó una antigüedad de 450 a 1100 d.C.; Rodríguez (2005) lo llamó Garita café y negro inciso y lo consideró del Epiclásico, pero en 2007 le atribuyó las mismas fechas que Migeon (2002); Flores *et al.* (2006) lo refirieron como Garita café inciso, ubicándolo en el Clásico; Cárdenas (2007) lo clasificó como Café pulido esgrafiado de 300-650 d.C.; Migeon *et al.* (2007) le dieron el mismo nombre y cronología que Migeon en 2002; tanto Migeon (2007) como Pereyra (2007) lo denominaron Chupiri café pulido inciso con fechas de 450 a 1100 d.C., nombre y cronología que comparte

Pomedio (2007b), quien observó que es semejante en el acabado de superficie y la iconografía al tipo Vesuvio *red-filled engraved* reportado por Kelley *et al* (1971), con una cronología 500-950/1000, y al que Holien *et al.* (1978:155) refirieron como Michilla *red-filled engraved* (750-900 d.C.), con el tipo Canutillo inciso de Jiménez *et al.* (2000: 159-175) Fase Canutillo (200-650 d.C.), y los tipos del Complejo Murguía referidos por Wells *et al.* (2001), ubicados entre 750 y 900 d.C. Aquí ratificamos la cronología propuesta en 2007, de 450 a 1100 d.C. De esta cerámica cabe una observación, en el sentido de que las vasijas con pasta mediana porosa tienen la incisión pre cocción cuando la arcilla estaba húmeda y con líneas relativamente gruesas, no así las vasijas de pasta fina y compacta, que son esgrafiadas (incisas pre cocción con la arcilla seca) y grabadas (incisas post cocción), cuyas incisiones son más delgadas; además, el acabado de superficie es más burdo en las de pasta mediana, que llegan a presentar alisado; de estas tres variantes las incisas de pasta mediana y alisadas son las más tempranas, las esgrafiadas de pasta fina y pulidas son intermedias, y las grabadas de pasta fina con acabado de “pulido de palillos” son las más tardías. Asimismo, consideramos que la diferencia entre las vasijas lisas y las incisas obedece a que fueron producidas por distintos grupos de pames (Rodríguez, en preparación).

Buena Vista naranja inciso

Esta cerámica tiene pastas finas y medianas y se elaboró por modelado; fue cocida en atmósfera oxidante; los colores de su pasta son café oscuro, café amarillento y café muy pálido; su engobe presenta colores naranja, café y rojo; el color de la superficie exterior varía entre café fuerte, café rojizo y naranja; la superficie interior se presenta en colores café amarillento, café grisáceo oscuro, y naranja; el acabado de la superficie exterior es alisado; la superficie interior es alisada; la decoración puede ser incisa o esgrafiada a base de líneas rectas; se tienen registradas formas de escudillas y ollas de silueta compuesta. Snarskis (1974 y 1985) lo llamó Tipo Potencial Buena Vista *orange A (incised)* y fue fechado por Gorenstein (1974

y 1985) en el Posclásico y entre 1450 y 1520, respectivamente; asimismo, Snarskis indicó que ciertos motivos decorativos incisos están presentes tanto en Garita *black-brown B (incised)* como en Buena Vista *orange A (incised)*, lo que le sugirió algún tipo de continuidad, pero con una diferencia dramática a nivel tecnológico entre los dos tipos. Nalda (1981) lo nombró Bayo inciso alisado y lo ubicó en el Posclásico; corresponde al Rojo ladrillo inciso de Velázquez (1982), quien lo fechó en el Posclásico; por su parte, Zepeda (1986) lo denominó Bayo inciso alisado otorgándole una antigüedad de 900 a 1200 d.C.; Hernández (2000 y 2001) lo refirió como Buena Vista *orange* y lo fechó entre 1200 y 1450, si bien en 2007 lo situó en el Epiclásico por su asociación con el tipo Garita; este último criterio lo comparten Darras y Faugère (2007), quienes encontraron asociadas la cerámica Buena Vista y la cerámica Garita en los sitios El Cerrito y El Cuizillo, situación que coincide con nuestras propuestas de 2005 y 2007; sin embargo, ahora le otorgamos una temporalidad de 450 a 1200 d.C. (fig. 24), y probablemente sea de origen pame (Rodríguez, en preparación).

Copandero tallado alisado

Este tipo cerámico es de pasta fina y fue hecho por modelado; fue cocido en atmósferas oxidantes y reductoras; su pasta es de colores gris claro y café muy pálido; el engobe es de colores café muy pálido y café grisáceo; la superficie exterior es de colores amarillo rojizo y café grisáceo; la superficie interior se presenta con colores café grisáceo y rojo oscuro; su acabado de superficie exterior e



● Fig. 24 Cerámica Buenavista naranja incisa.

interior es alisado; la decoración tallada muestra líneas curvas y rectas; su probable forma es de tecomates. Corresponde al tipo potencial Copandero *excised A* de Snarskis (1974 y 1985), quien indica que hay una continuidad en la técnica decorativa, motivos y color de superficie entre el Buena Vista *orange A (incised)* y el Copandero *excised A*, indicación que no aplica en los materiales del noreste de Michoacán (Hernández, 2000 y 2001) ni a los de La Mina; este tipo fue fechado por Gorenstein (1974 y 1985) en el Posclásico tardío, entre 1450 y 1520; por otra parte, Hernández (2000 y 2001) lo llamó Copándaro *carved* y lo fechó entre 1200 y 1450 d.C.; Rodríguez (2005) lo refirió como Copandero exciso alisado y lo ubicó en el Epiclásico, y posteriormente (2007) entre 450 y 1200 d.C.; actualmente lo nombramos Copandero tallado alisado, por su decoración tallada, y ratificamos la cronología propuesta en 2007 (fig. 25); probablemente sea de filiación pame (Rodríguez, en preparación).

Naranja alisado

Este grupo cerámico tiene una pasta que varía de mediana a gruesa y fue elaborado por modelado; fue cocido en atmósfera de oxidación; los colores de la pasta son naranja, café amarillento y café muy pálido; el engobe presenta colores café claro, café amarillento y rojo; el color de la superficie exterior puede ser naranja, café rojizo o rojo; el



● Fig. 25 Cerámica Copandero tallada alisada.

color de superficie interior se presenta en naranja, café amarillento y rojo; el acabado de las superficies exterior e interior es alisado; se llega a presentar una decoración incisa a base de líneas rectas; el borde tiene un promedio de 15 cm de diámetro; sus formas son de ollas. Se relaciona con el Monocromo naranja-rojizo (subgrupo C) de Zepeda (1986), quien lo ubicó entre 750 y 1200 d.C.; Rodríguez (2005) lo fechó en el Posclásico temprano, pero en 2007 lo consideró del Epiclásico; en este trabajo lo ubicamos entre 750 d.C. y 1200 d.C., y probablemente sea de origen cazcán (Rodríguez, en preparación)

Naranja pulido

Este tipo cerámico tiene pasta fina; fue cocido en una atmósfera oxidante; tiene la pasta de color naranja; su engobe es de color café; las superficies exteriores e interiores son de color naranja; las superficies exterior e interior están pulidas; es probable que se trate de escudillas, pero fue difícil establecerlo dado el pequeño tamaño de los tuestos. Corresponde al Monocromo naranja pulido (subgrupo B) de Zepeda (1986), quien además lo relacionó con el tipo Bayo naranja rojizo de Cerrito de Rayas (Ramos *et al.*, 1985), ubicándolo de 750 a 1200 d.C.; asimismo, se relaciona con el grupo Naranja pulido, de Sánchez (1995), quien lo fechó hacia el Clásico tardío y Posclásico temprano; Rodríguez (2005) lo colocó en el Posclásico temprano y en 2007 en el Epiclásico; Flores *et al.* (2006) lo consideraron del Clásico. Para este tipo proponemos las mismas fechas atribuidas por Zepeda (1986) y Sánchez (1995); probablemente sea de filiación cazcán (Rodríguez, en preparación).

Monocromo naranja alisado

Este tipo cerámico es de pasta fina; fue elaborado por enrollado y cocido en atmósfera de reducción u oxidación parcial; el color de la pasta es café muy pálido; su engobe es de color café claro; el color de las superficies exterior e interior es naranja y blanco/rojo claro; el exterior e interior son alisados; sus bordes son de 26 cm de diámetro; se



© Fig. 26 Cerámica Monocroma naranja alisada.

encuentra en formas de escudillas y de ollas de bordes divergentes. Parece corresponder al Monocromo naranja arenoso de Ramos *et al.* (1985) y al Monocromo naranja alisado de Zepeda (1986), quien le otorgó una temporalidad entre 750 y 1200 d.C. Consideramos que este tipo cerámico es tolteca (Rodríguez, en preparación), elaborado con arcillas locales, y lo ubicamos en la parte temprana de la Fase Tollan de Cobean (1990 y 2007), entre 950 y 1050 d.C. (fig. 26).

Rojo a brochazos

Este tipo cerámico sin duda es una versión local del Naranja a brochazos (Jara anaranjado pulido) de Tula. Es de pasta fina y fue elaborado por torno; la cocción se verificó en una atmósfera oxidante; tiene la pasta de color café muy pálido; el color de su engobe es naranja; la superficie exterior es de color rojo/café amarillento; la superficie interior es de color rojo/café amarillento claro; el acabado de las superficies exterior e interior es alisado; presenta decoración pincelada; tiene un diámetro de borde de 30 cm; la forma representada es de escudilla. Es probable que este tipo cerámico sea de producción tolteca (Rodríguez, en preparación), y por su semejanza con el Naranja a brochazos (Jara anaranjado pulido) lo fechamos dentro de la cronología sugerida por Cobean (1990 y 2007), de la Fase Tollan, entre 950 d.C. y 1050 d.C. (fig. 27). No se incluye la descripción del tipo Naranja a brochazos porque todavía no se realiza el análisis de los materiales de Ab-3.



© Fig. 27 Cerámica Rojo a brochazos.

Los materiales líticos

En La Mina el Epiclásico representa la ocupación más grande del sitio (seguida del Posclásico tardío y la del Clásico temprano, aunque esta última está subrepresentada por el reciclaje de parte de sus materiales, donde se observa la producción de utensilios destinados a una economía mixta de caza-recolección con agricultura y la confección de prendas de vestir, de ahí la presencia de las cerámicas referidas (cuadro 1, fig. 30) así como de artefactos líticos (de obsidiana,⁴ riolita y basalto) y que, dadas las diversas tipologías y tecnologías registradas, corroboran la presencia de diferentes grupos. Los artefactos comprenden núcleos amorfos, bipolares, paralelepípedos, semicirculares y globulares; además de lascas bipolares, de corrección, de dorso natural, de adelgazamiento de bifacial y prismáticas; los instrumentos se produjeron sobre lascas y navajas en diversos procesos de reducción y aplicando diferentes técnicas de talla, entre ellos se tienen: cuchillos amorfos cóncavos,

⁴ Se tienen obsidias de seis diferentes colores, en orden decreciente: gris verde con dos variantes que se diferencian por sus inclusiones (una local, y otra de Pénjamo con globosferulitas); negra (local), gris lechosa (local), gris oscura, que Ana María Álvarez Palma llama "gris elefante" (local), gris transparente (de Las Mesas, Abasolo, Guanajuato), y gris bandeada (local).

cuchillos amorfos rectilíneos, cuchillos rectangulares irregulares, cuchillos trapezoidales irregulares, cuchillos trapezoidales irregulares convexos y cuchillos trapezoidales irregulares convexos de dorso; denticulados curvilíneos y denticulados rectilíneos; hoces sobre navaja prismática, similares a la ilustrada por Semenov (1981: 216, figura 53, 3); muescas unilaterales, muescas bilaterales, muescas dobles y muescas múltiples; perforadores plano convexos y perforadores triangulares; puntas de proyectil con pedúnculo de bordes paralelos y extremo convexo, puntas de proyectil con pedúnculo de bordes divergentes y extremo convexo, puntas de proyectil con pedúnculo de bordes divergentes y extremo plano (fig. 28), y puntas de proyectil foliáceas con apariencia (por estar incompletas) de subtriangulares ojivales (fig. 29); así como raederas cuchillo. Por lo que se refiere a la lítica pulida, se tienen un fragmento de muela o metate ápodico y un fragmento de mano (ambos de riolita) en el Entierro 2 de Ab-3, y un metate ápodico de basalto en Ab-6; los dos metates se encontraron apoyados sobre uno de sus cantos.



● Fig. 28 Puntas de proyectil epiclásicas con pedúnculo. Foto de Goly.



● Fig. 29 Fragmento distal de punta de proyectil foliácea => subtriangular ojival.

Consideraciones finales

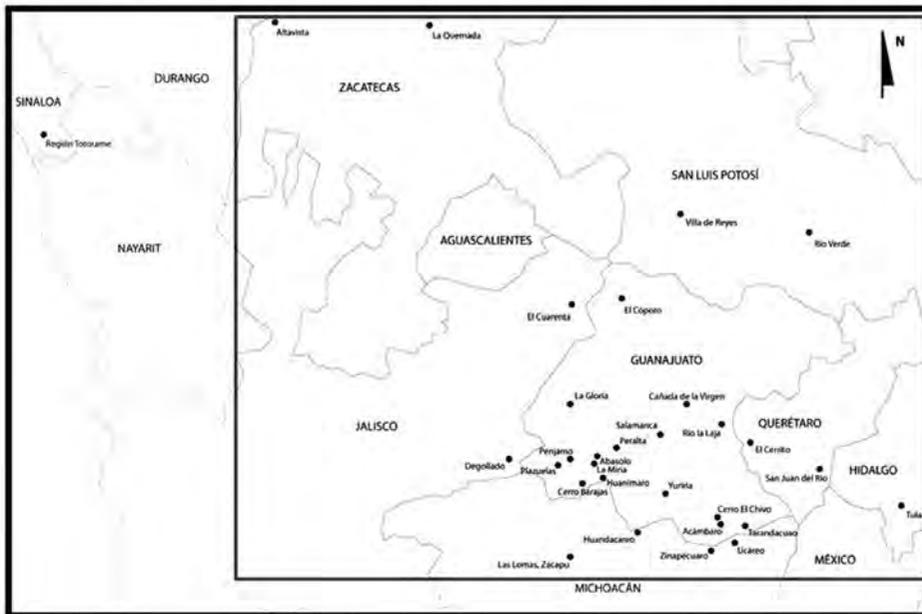
Por lo que se refiere al origen de los grupos que habitaron La Mina durante el Epiclásico, pensamos que los primeros migrantes del Clásico medio llegaron del norte del Bajío, de estados como Jalisco, Zacatecas, Durango, Nayarit y San Luis Potosí. De hecho, la presencia de entierros desmembrados como ofrenda en los centros de Alta Vista (Kelley, 1976) y Electra (Braniff, 1975 y 1992) sugiere que las condiciones climáticas hacia el siglo IV d.C. eran adversas (así como los entierros de Cañada de La Virgen reflejan lo mismo pero hacia el 820 ± 50 d.C. (Barrales, 2007)), por lo que se practicaron rituales de regeneración, revitalización, multiplicación o reconstrucción de la tierra (Eliade, 1979; Llobera, 1974), a través de la representación de deidades Dema (Jensen, 1975), para que de los restos ofrendados brotaran las plantas que la comunidad necesitaba. Como llegado un momento los rituales fueron en vano, diversos grupos de las regiones referidas abandonaron sus asentamientos en busca de mejores condiciones para la agricultura, y de esa forma algunos de ellos llegaron a La Mina y se asentaron en el sitio, motivados por los manantiales ubicados al suroeste y norte del cerro La Mesa, por la presencia de tierras para el cultivo y por la existencia de obsidiana. De las tres etnias que convivieron en La Mina en el Epiclásico (cazcanes, pames y toltecas), los pames representaron la mayor población del lugar desde el Clásico medio, tenían una economía mixta de caza-recolección-cultivo y fueron quienes tuvieron el poder, es probable que ellos hayan construido el basamento piramidal del sitio (fig. 13); asimismo, se puede plantear que la elite estuvo asentada en la ladera norte del cerro La Mesa, y que en los funerales de la joven y el infante del Entierro 2 de Ab-3 (miembros de la nobleza), participaron con ofrendas los diferentes grupos pames del sitio, mientras el grupo de menor rango ocupó la ladera del lado sur. Los toltecas se distinguieron por sus materiales más refinados (véase la punta de lanza, incompleta, con retoque chevron, fig. 29), y por sus adelantos tecnológicos (obtenían la obsidiana de mayores dimensiones, mediante la excavación de pozos, conocían la tecnología para elaborar navajas prismáticas, usaron

Tipos cerámicos/ Sitios	Gándara, 1978 Juárez <i>et al.</i> , 1979-80 Rodríguez, 2005 y 2007 La mina	Zepeda, 1986 Pérez, 2006 Cárdenas, 2007 Peralta	Zepeda, 1986 Pérez, 2006 Cárdenas, 2007 Peralta Salamanca- Degollado	Durán, 1991 Salamanca-Yuridia	Migeón, 2001 Migeón, 2002 Migeón y Pereira, 2007 Migeón, 2007; Pereira, 2007; Pomedio, 2007 Cerro Barajas	Snarskis, 1974 y 1985 Cerro El Chivo	Darras y Faugere, 2007 y 2008 Presa Solis	Braniff, 1999 Morales	Zepeda, 2004, 2006, 2007b Cañada de la Virgen
Blanco levantado	s/f (1978; 1979-80) Blanco fugitivo (1978) Blanco fugitivo (1979-80) 950-1150 d.C. (2005) 350-1200 d.C. (2007)	750-1200 d.C. (1986) s/f (2006) 300-650 d.C. (2007)	750-1200 d.C.	750-1200 d.C.	400/450 d.C. 600/650 d.C. Fase Nogales (2007) Blanco levantado Blanco levantado con pintura negra 600/650-750 d.C. (2007) Fase Barajas Tem (2007) Blanco levantado Tuna blanco levantado			100 a.C.-350 d.C. San Miguel Blanco Levantado Más Tardío Mo4 Blanco levantado	540-1100 d.C.? (2004) Similar al de la Fase Tollan de Tula (2006) ≤ 820 d.C. (2007b)
Negro/Naranja	s/f (1978; 1979-80) Negro/Anaranjado azteca II-III (1979-80) 900-1100 d.C. (2005) 350-1200 d.C. (2007)	750-1200 d.C. (1986) s/f (2006) 300-650 d.C. (2007)	750-1200 d.C.	750-1200 d.C. Negro sobre naranja	500-1100 d.C. Anaranjado con pintura negra 600/650 a 900/950-1100 d.C. Fase Barajas (2007) Anaranjado con pintura negra Sábila negro/ anaranjado				
Garita café y negro liso	900-1100 d.C. (2005) Garita café v negro plano (2005) 450-1100 d.C. (2007)	300-650 d.C. (2007) Café pulido sin esgrafiado (2007)		350-750 d.C. Café y negro pulido sin decoración	450-1100 d.C. (2007) Café fino pulido (Cafipu) Churipi café pulido	Clásico tardío Garita black brown A (plain) 450-1100 d.C.	Epiclásico- Posclásico		
Garita café y negro inciso	s/f (1979-80) Esgrafiado (1979-80) 900-1100 d.C. (2005) 450-1100 d.C. (2007)	600-900 d.C. (1986) Bayo inciso pulido (1986) Café pulido inciso (1986) 300-650 d.C. (2007) Café pulido (2007)	600-900 d.C. Bayo inciso pulido Café pulido inciso	350-750 d.C. Café y negro pulido decorado	450-1100 d.C. (2007) Café fino inciso/ esgrafiado Café fino pulido esgrafiado/inciso Chupiri café pulido inciso	Clásico tardío Garita black brown B (incised) 450-1100 d.C.	Epiclásico- Posclásico	Clásico medio San Miguel Gris Esgrafiado	
Buena Vista naranja inciso	1000-1200 d.C. (2005) 450-1200 d.C. (2007)	900-1200 d.C. (1986) Bayo inciso alisado (1986)	900-1200 d.C. Bayo inciso alisado			1450-1520 d.C. Buena Vista orange A (incised) Posclásico 1450-1520 d.C. Posclásico tardío 1450-1520 d.C.	Epiclásico- Posclásico		
Copandero tallado alisado	1100-1200 d.C. (2005) 450-1200 d.C. (2007)					Copandero excised A			
Naranja alisado	1200-1300 d.C. (2005) 750-1200 d.C. (2007)	750-1200 d.C. (1986) Monocromo Naranja-Rojizo (subgrupo C)	750-1200 d.C. Monocromo Naranja-Rojizo						
Naranja pulido	1200-1350 d.C. (2005) 750-1200 d.C. (2007)	750-1200 d.C. (1986) Monocromo naranja Pulido (subgrupo B)	750-1200 d.C. Monocromo naranja alisado						
Monocromo naranja alisado	1200-1350 d.C. (2005) 950-1050 d.C. (2007)	750-1200 d.C. (1986) Monocromo naranja alisado							
Naranja o rojo a brochados	950-1200 d.C. (2005) 950-1050 d.C. (2007)								

● Fig. 30 Tipos cerámicos del Epiclásico de La Mina y sitios relacionados.

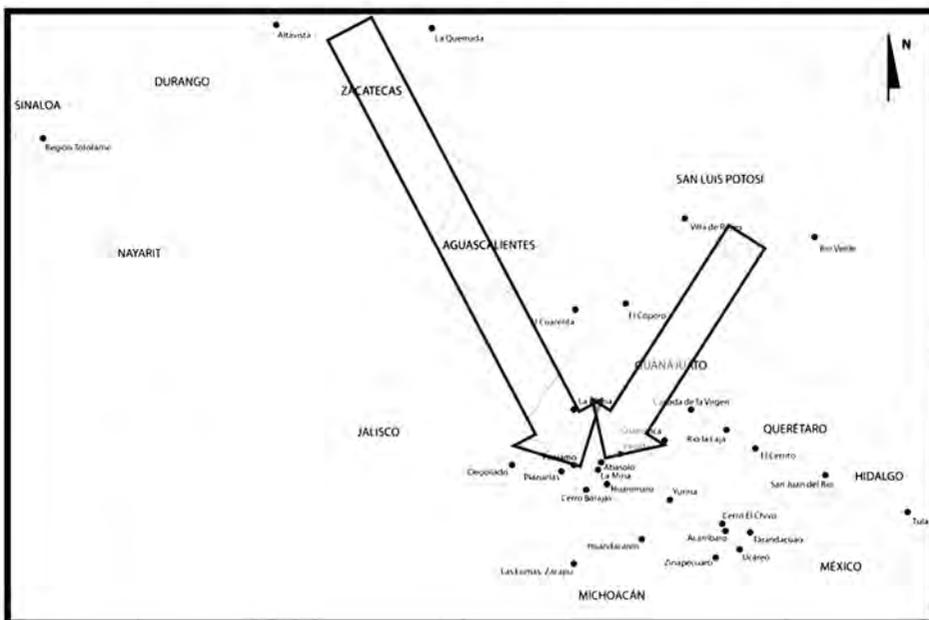
Braniff, 1963 Torreblanca, 2007a, b y 2008 El Cápuro	Ramos <i>et al.</i> , 1985 Cerrito de Rayas	Crespo, 1996 El Cerrito	Sánchez, 1995 La Gavia	Nalda, 1981 Lerma medio	Michelet, 1996 Rio Verde	Hernández, 200 y 2007 Noreste Michoacán	Nalda, 1975 UA San Juan del Rio	Crespo, 1991 Valle de Querétaro	Braniff, 1992 Villa de Reyes	Macias, 1990 Huandacareo	Acosta, 1945 Cobean, 1990 y 2007 Tula	Michelet, 1993 Zacapu
> 900 d.C. (1963 y 2007b) 450-890 d.C.? (2007a) s/f (2008)		400-700 d.C. (Arado) 850-1100 d.C. (Cerrito)	Clásico		500-1000 d.C. Escondida baño blanco			400-1100 d.C.	Posclásico temprano Reyes Blanco Levantado		950-1150 d.C. (1990) 950-1100/ 1200 d.C. (2007)	
	750-1200 d.C.		700-1000 d.C.				1350-1500 d.C. Aztecoide		400-700/ 800 d.C.		950-1150 d.C. (1990) 950-1150/ 1200 d.C. (2007) Negro sobre anaranjado	
			300-900 d.C.					600-900 d.C.	400-700/ 800 d.C. Zaquil/Negro liso			
	600-900 d.C. Bayo inciso pulido		500-900 d.C. Café pulido inciso	600-900 d.C. Bayo inciso pulido	500-700 d.C. Rio Verde inciso-grabado	700-900 d.C.		600-900 d.C.	400-700/ 800 d.C. Esgrafiado San Miguel Zaquil/Negro esgrafiado	s/f Café claro esgrafiado	700-800 d.C. (Cobean, 1990) Clara Luz Negro Esgrafiado 650-750 d.C. (Cobean, 2007)	600-800 d.C. Tipo Lupe
				Postclásico		Epiclásico						
	500-1100 d.C.					1200-1450 d.C. Copandaro Carved						
	750-1200 d.C. Bayo naranja rojizo		Clásico									
	750-1200 d.C. Monocromo naranja arenoso											
											950-1150 d.C. (1990) Jara anaranjado pulido 950-1150/ 1200 d.C. (2007)	

SITIOS QUE COMPARTEN COMPLEJOS CERÁMICOS DEL EPICLÁSICO



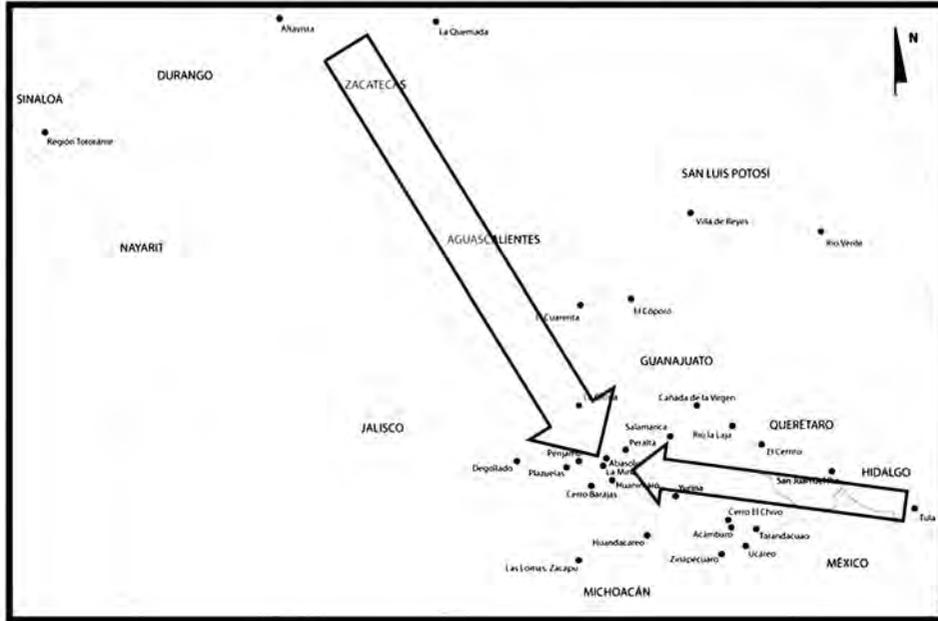
© Fig. 31.

MIGRACIONES DEL CLÁSICO MEDIO



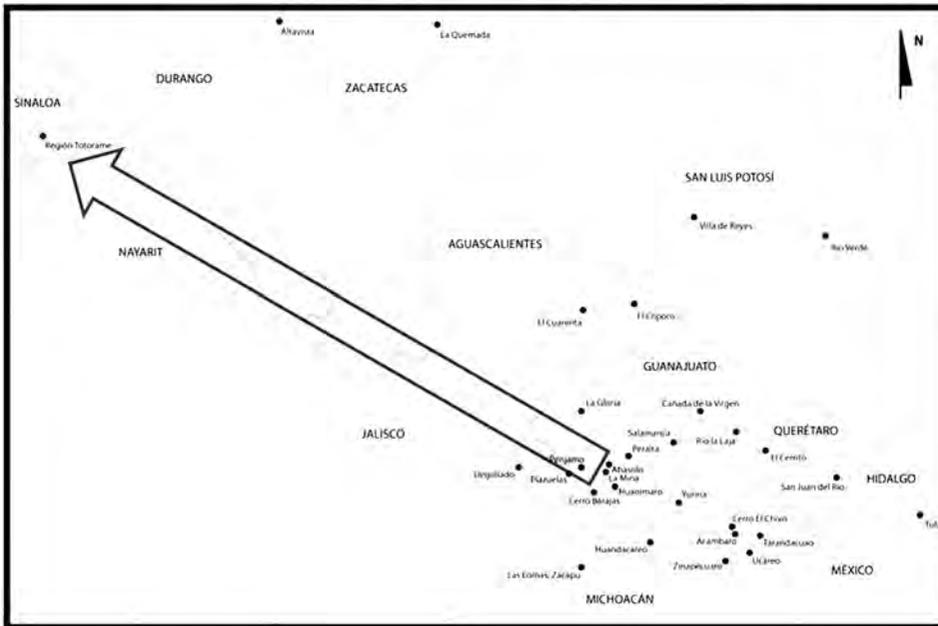
© Fig. 32.

MIGRACIONES DEL EPICLÁSICO



© Fig. 33.

INTERCAMBIOS EN EL EPICLÁSICO



© Fig. 34.

el torno para elaborar la cerámica y empleaban hoces enmangadas para el trabajo agrícola), pero eran un pequeño grupo que arribó a La Mina hacia 950 d.C. y sin pretensiones colonialistas, que se adaptó al grupo mayoritario. Con respecto a los cazcanes que habitaron La Mina, se piensa que eran bandas de cazadores-recolectores-mineros (semisedentarios) que vivían en chozas, mientras los habitantes de Peralta eran sedentarios con un nivel de organización social de tipo cacical, y construían guachimontones (Rodríguez, en preparación).

Por otra parte, los entierros pames del Epiclásico en La Mina están desmembrados y representan deidades Dema que manifiestan ritos de regeneración, revitalización, multiplicación y/o de reconstrucción de la tierra; además, la horadación del entierro de Ab-6 sugiere una operación para extraer la tona (González Torres, 1976) y transmitir la energía vital a la tierra, de tal suerte que se puede proponer que durante el Epiclásico se presentaron condiciones climáticas desfavorables para la agricultura en diferentes momentos, por lo menos durante uno o dos años, de manera que no provocaron la migración de todos los grupos que habitaban La Mina, pero sí la de los toltecas, hacia 1050 d.C., y la de los pames productores de la cerámica Garita en 1100 d.C.; al parecer una sequía que se extendió por varios años, hasta 1200 d.C., fue la que provocó el abandono total del sitio. Durante el Epiclásico, los habitantes de La Mina tuvieron intercambio de productos con grupos de la región Totorame del sur de Sinaloa, a quienes enviaban instrumentos de obsidiana (Grave *et al.*, 2001 *apud* Grave, 2003), a cambio de conchas marinas del Pacífico, a través del sitio Peralta, centro de poder de la región, pues La Mina, por su carácter agrícola y minero, fue un sitio multiétnico secundario con niveles de organización social de tipo aldeano (tribal y cacical). Es probable que en el asentamiento se hayan respetado los niveles de organización de cada etnia, pero sometidos a la política del cacique pame.

Por otro lado, la situación de La Mina no se restringe a ese sitio, pues en todo el Bajío guanajuatense no se tiene el antecedente (en el sentido de que ahí se hayan originado) de las cerámicas que derivaron en las descritas como del Epiclási-

co en este trabajo, situación diferente con lo expuesto por Michelet (1990 y 2007), cuando señaló que en las excavaciones del CEMCA en Zacapu existió continuidad en el desarrollo de la cerámica entre las fases Loma Alta y Lupe, donde la cerámica incisa o esgrafiada de la Fase Lupe corresponde al grupo Garita.

La comparación de los materiales arqueológicos Epiclásicos de La Mina con la de otros sitios del Bajío por ahora solamente buscó tener una visión regional y panregional de la distribución de los materiales y de las etnias productoras de ellos, partiendo del principio de identidad cultural que se manifiesta en la cultura material, lo cual permite diferenciar los grupos que ocuparon los asentamientos, en este caso principalmente a través de la cerámica, porque la arquitectura de La Mina se restringe a un basamento piramidal de 2 m de altura conformado por lajas, aún no clasificado y arquitectónicamente austero, que lo ubica como un sitio de tercera categoría, y porque el estudio de la lítica de la región todavía no se ha estandarizado y no es comparable más que a nivel de los instrumentos, que no siempre están asociados a un solo tipo cerámico; sin embargo, el valor arqueológico más relevante de La Mina se deriva de su amplia historia, pues tiene materiales desde el precerámico hasta la colonia española, con la cerámica más temprana registrada a la fecha en México (3050 a.C.). Para tener una visión gráfica de la distribución de los asentamientos referidos en el texto y de sus interrelaciones con La Mina, se incluyen varios mapas, así como una tabla con los tipos cerámicos del Epiclásico expuestos y los sitios en que se han registrado.

Bibliografía

- Acosta, Jorge R. 1945. “La cuarta y quinta temporada de excavaciones en Tula, Hidalgo, 1943-1944”, *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, vol. VII, núms. 1-3, pp. 23-64.
- Barrales Rodríguez, Dehmian 2007. “Antropología forense”, en Gabriela Zepeda García Moreno, Zona Arqueológica Cañada de la

Virgen. Proyecto de Excavación y Consolidación para la apertura al público. Temporada 2007, vol. VII, México, Archivo de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, mecanoscrito.

• Braniff Cornejo, Beatriz

1963. “Breve informe sobre las excavaciones en El Cópore, Guanajuato”, Guanajuato, Archivo Técnico de la Sección de Arqueología, Centro INAH Guanajuato, mecanoscrito.

1965. “Estudios arqueológicos en el río de La Laja, Guanajuato”, *Boletín del INAH*, núm. 19, pp. 12-13.

1972. “Secuencias arqueológicas en Guanajuato y la Cuenca de México: intento de correlación”, en *Teotihuacán. XI Mesa Redonda*, México, SMA, pp. 273-323.

1975. *La estratigrafía arqueológica de Villa de Reyes, S.L.P. Un sitio en la frontera de Mesoamérica*, México, INAH (Cuadernos de Centros Regionales. Centro Regional del Noroeste, 17).

1992. *La Estratigrafía Arqueológica de Villa de Reyes, San Luis Potosí*, México, INAH (Científica, 265).

1999. *Morales, Guanajuato y la tradición tolteca*, México, INAH (Científica, 395).

2000. “A Summary of the Archeology of North-Central Mesoamerica. Guanajuato, Querétaro and San Luis Potosí”, en Michael S. Foster y Shirley Gorenstein (eds.), *Greater Mesoamerica. The Archaeology of West and Northwest Mexico*, Salt Lake City, The University of Utah Press, pp. 35-42.

• Cárdenas García, Efraín

2006. “Informe Arqueológico 2003-2005. Proyecto Zona Arqueológica Peralta. Estudio y conservación del patrimonio arqueológico y natural del Cerro Peralta”, vol. I, México, Archivo de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, mecanoscrito.

2007. “Peralta, Abasolo. Arquitectura monumental de la tradición El Bajío”, en *Zonas arqueológicas en Guanajuato*, Guanajuato, Instituto Estatal de la Cultura/INAH, pp. 183-249.

• Castañeda López, Carlos

2007. “Plazuelas, Pénjamo”, en *Zonas arqueológicas en Guanajuato*, Guanajuato, Instituto Estatal de la Cultura/INAH, pp. 18-67.

• Castañeda, Carlos, Luz María Flores, José Antonio Contreras, Trinidad Durán y Ana María Crespo

1988a. “Propuesta de un modelo para reconocimiento arqueológico regional”, en *Primera Reunión sobre las Sociedades Prehispánicas en el Centro Occidente de México. Memoria*, México, Centro INAH Querétaro, pp. 251-256.

• Castañeda, Carlos, Ana María Crespo, José Antonio Contreras, Juan Carlos Saint-Charles, Trinidad Durán y Luz María Flores

1988b. “Interpretación de la historia del asentamiento en Guanajuato”, en *Primera Reunión sobre las Sociedades Prehispánicas en el Centro Occidente de México. Memoria*, México, Centro INAH Querétaro, pp. 321-356.

• Castañeda López, Carlos, Patricia Fournier y Lourdes Mondragón

2002. *Cerámica de Guanajuato*, Guanajuato, La Rana.

• Castañeda López, Carlos, Gabriela Zepeda G. M., Efraín Cárdenas G. y Carlos Alberto Torreblanca P.

2007. *Zonas arqueológicas en Guanajuato*, Guanajuato, INAH/Instituto Estatal de la Cultura.

• Cetenal

1973. *Abasolo F-14-C-72*, Carta edafológica y carta topográfica, Esc. 1:50,000, México, Cetenal, Secretaría de la Presidencia.

• Cobean, Robert H.

1990. *La cerámica de Tula, Hidalgo*, México, INAH (Científica, 215).

2007. “La alfarería tolteca”, en Beatriz Leonor Merino Carrión y Ángel García Cook (coords.), *La producción alfarera en el México antiguo. Vol. IV. Del Clásico tardío al Posclásico y secuencias regionales*, México, INAH (Científica, 505), pp. 57-75.

• Contreras, José A. y Ma. T. Durán

1982. “Informe de la Temporada de Laboratorio del Proyecto Gasoducto Guanajuato, Tramo Salamanca-Yuriria, al Centro Regional de Guanajuato-Querétaro y al Departamento de Salvamento Arqueológico

co”, México, Archivo de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, mecanoscrito.

• Crespo Oviedo, Ana María

1996. “La tradición cerámica del Blanco levantado”, en Ana María Crespo y Carlos Viramontes (coords.), en *Tiempo y territorio en arqueología. El centro-norte de México*, México, INAH (Científica, 323), pp. 77-91.

• Darras, Véronique y Brigitte Faugère

2007. “Informe sobre los trabajos de campo realizados en 2007 en la región de la presa Solís, Guanajuato”, Proyecto Dinámicas Culturales en el Bajío, Guanajuato, Tema I: La cultura Chupícuaro, México, Archivo Técnico de Arqueología del INAH, mecanoscrito.

2008. “Informe sobre los trabajos de campo realizados en 2008 en la región de la presa Solís, Guanajuato”, Proyecto Dinámicas Culturales en el Bajío, Guanajuato, Tema I: La cultura Chupícuaro, México, Archivo Técnico de Arqueología del INAH, mecanoscrito.

• Durán Anda, María Trinidad

1991. “El desarrollo de los grupos agrícolas en la Región Salamanca-Yuriria de 500 a.C. a 900 d.C.”, tesis de licenciatura en Arqueología, México, ENAH-INAH.

• Eliade, Mircea

1979. *Tratado de historia de las religiones*, México, Era.

• Felini, Agapi y Efraín Cárdenas García

2007. “El Bajío, la cuenca de Cuitzeo y el Estado teotihuacano. Un estudio de relaciones y antagonismos”, en Brigitte Faugère (coord.), *Dinámicas culturales entre el Occidente, el Centro-Norte y la Cuenca de México, del Preclásico al Epiclásico*, Zamora, El Colegio de Michoacán/CEMCA, pp. 137-154.

• Flores Díaz, Antonio

1973. “Reporte del estudio de suelos efectuado en la región de Abasolo, Guanajuato”, México, Archivo del Departamento de Prehistoria, INAH, mecanoscrito.

• Flores Morales, Luz María y Juan Carlos Saint-Charles

2006. “Cerámica del Bajío guanajuatense durante el Clásico”, en Beatriz Leonor Merino Carrión y Ángel García Cook (coords.), *La producción alfarera en el*

México antiguo II. La alfarería durante el Clásico (100-700 d.C.), México, INAH (Científica, 495), pp. 361-391.

• Gándara V., Manuel

1978. “Proyecto Abasolo 1978”, Informe de campo, México, Archivo de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, mecanoscrito.

• González Quintero, L. y Fernando Sánchez

1973. “Informe del estudio de vegetación realizado en la región de Abasolo, Guanajuato”, México, Archivo del Departamento de Prehistoria, INAH, mecanoscrito.

• González Torres, Yólotl

1976. “El concepto de tona en el México antiguo”, *Boletín del INAH*, Época II, núm. 19, pp. 13-16.

• Gorenstein, Shirley (coord.)

1974. “The Tarascan-Aztec Frontier: The Acambaro Focus”, México, Archivo de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, mecanoscrito.

• Gorenstein, Shirley (ed.)

1985. *Acambaro: Frontier Settlement on the Tarascan-Aztec border*, Nashville, Vanderbilt University (Publications in Anthropology, 32).

• Grave Tirado, Luis Alfonso

2003. “Patrón de asentamiento prehispánico en la región Totorame (el norte de Nayarit y el sur de Sinaloa)”, *Arqueología*, núm. 30, pp. 5-26.

• Grave Tirado, L. A., Dolores Tenorio, Rodrigo Esparza y T. Calligaro

2001. “El análisis físico-químico de la obsidiana como herramienta heurística para el reconocimiento de relaciones. El caso del sur de Sinaloa”, ponencia presentada en el III Coloquio de la Maestría en Arqueología de la ENAH, México.

• Hernández, Christine

2000. “A History of Prehispanic Ceramics, Interaction, and Frontier Development in the Ucareo-Zinapécuaro Obsidian Source area, Michoacan, México”, tesis doctoral, Nueva Orleans, Departamento de Antropología-Tulane University.

2001. “Una comparación entre la fase Perales en el noreste de Michoacán y la fase Lerma en Acámbaro, Guanajuato”, *Arqueología*, núm. 25, pp. 23-45.

2007. "Una perspectiva del periférico: la cerámica del periodo Epiclásico en el noreste de Michoacán", ponencia presentada en la Mesa Redonda La cerámica del Bajío y regiones aledañas en el Epiclásico: cronología e interacciones, México, CEMCA.

• Holien T. y R.B. Pickering

1978. "Analogues in a Chalchihuites Culture Sacrificial Burial to Late Mesoamerican Ceremonialism", en E. Pasztory (ed.) *Middle Classic Mesoamerica: A.D. 400-700*, Nueva York, Columbia University Press, pp. 145-157.

• Jensen, Ad. E.

1975. *Mito y culto entre pueblos primitivos*, México, FCE.

• Jiménez Betts, Peter y Andrew Darling

2000. "Archaeology of Southern Zacatecas. The Malpaso, Juchipila and Valparaiso-Bolaños Valleys", en Michael S. Foster y Shirley Gorenstein (eds.), *Greater Mesoamerica. The Archaeology of West and Northwest Mexico*, Salt Lake City, University of Utah Press, pp.155-180.

• Jiménez Moreno, W.

1944. "Tribus e idiomas del norte de México", en *El Norte de México y el Sur de Estados Unidos. Tercera Mesa Redonda sobre Problemas Antropológicos de México y Centroamérica*, México, Sociedad Mexicana de Antropología, pp. 121-132.

1976. "Síntesis de la Historia Precolteca de Mesoamérica", en *Esplendor del México antiguo*, México, Valle de México/Centro de Investigaciones Antropológicas de México, vol. II, pp. 1010-1108.

1977. "Historia antigua de la ciudad de León", *Colmena Universitaria*, año 6, núm. 38, pp. 13-83.

• Juárez Cossío, Daniel y Noel Morelos García
1979-1980. "Análisis del material arqueológico de la etapa de excavación de la terraza Ab. 7.2, del sitio La Mina en El Cerro Huanímaro del municipio de Abasolo, Guanajuato", México, Archivo del Centro INAH Guanajuato, mecanoescrito.

1988. "Proyecto Abasolo 1978, fase de prospección de superficie", en *Primera Reunión sobre las Sociedades Prehispánicas en el Centro Occidente*

de México. Memoria, México, Centro INAH Querétaro, pp. 257-286.

• Kelley, J. Charles

1976. "Alta Vista: Outpost of Mesoamerican Empire on the Tropic of Cancer", en *Las Fronteras de Mesoamérica. XVI Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, México, SMA, pp. 21-40.

• Kelley, J. Charles y Ellen Abbot Kelley

1971. *An Introduction to the Ceramics of the Chalchihuites Culture of Zacatecas and Durango, México*, Carbondale, University Museum, Southern Illinois University (Mesoamerican Studies 5, part I).

• Kelly, I.

1949. *The Archaeology of the Autlan-Tuxcacuesco Area of Jalisco, II: The Tuxcacuesco-Zapotitlan Zone*, Berkeley, University of California Press (Iberoamericana, 27).

• Kelly, I. y B. Braniff

1966. "Una relación cerámica entre Occidente y la Mesa Central", *Boletín del INAH*, núm. 23, pp. 26-27.

• Leroi-Gourhan, André

1976. *La prehistoria*, Barcelona, Labor.

• Llobera, José Ramón

1974. *Las sociedades primitivas*, Barcelona, Salvat (Biblioteca Salvat de Grandes Temas).

• Macías Goytia, Angelina

1990. *Huandacareo: lugar de juicios, Tribunal*, México, INAH (Científica, 222).

• Margain, Carlos R.

1943. "Zonas arqueológicas de Querétaro, Guanajuato, Aguascalientes y Zacatecas", en *El Norte de México y el Sur de Estados Unidos. Tercera Reunión de Mesa Redonda sobre Problemas Antropológicos de México y Centroamérica*, México, Sociedad Mexicana de Antropología, pp. 145-148.

• Michelet, Dominique

1990. "El Centro-Norte de Michoacán en el Clásico: algunas reflexiones", en Amalia Cardós de Méndez (coord.), *La época Clásica: nuevos hallazgos, nuevas ideas. Seminario de Arqueología*, México, MNA-INAH, pp. 279-291.

1993. “La cerámica de las Lomas en la secuencia cerámica regional”, en Charlotte Arnauld, Patricia Carot y Marie France Fauvet-Berthelot (eds.), *Arqueología de las Lomas en la Cuenca Lacustre de Zacapu, Michoacán, México*, México, CEMCA (Cuadernos de Estudios Michoacanos, 5), pp. 159-161.

1996. *Río Verde, San Luis Potosí*, México, Instituto de Cultura San Luis Potosí/Lascasiana/CEMCA.

2007. “Cerámicas del Centro-Norte de Michoacán entre el Clásico y el Posclásico”, ponencia presentada en la Mesa Redonda “La cerámica del Bajío y regiones aledañas en el Epiclásico: cronología e interacciones”, México, CEMCA.

• Migeon, Gérald

2002. “Informe de los trabajos de Laboratorio (1999-2002). Estudio cerámico y secuencia cerámica preliminar”, Proyecto Dinámicas Culturales en el Bajío: El Cerro Barajas, México, Archivo de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, mecanoescrito.

2007. “La cerámica de áreas residenciales del Cerro Barajas y su relación con áreas vecinas”, ponencia presentada en la Mesa Redonda “La cerámica del Bajío y regiones aledañas en el Epiclásico: cronología e interacciones”, México, CEMCA.

• Migeon, Gérald y Grégory Pereira

2001. “Los Nogales: ¿una cultura autóctona del Bajío?”, ponencia en “Taller de Arqueología Dinámicas Culturales entre el Occidente, el Centro norte y la Cuenca de México, del Preclásico al Epiclásico: trabajos recientes”, México, CEMCA, 29-30 de marzo de 2001.

2007. “La secuencia ocupacional y cerámica del Cerro Barajas, Guanajuato, y sus relaciones con el centro, el Occidente y el norte de México”, en Brigitte Faugère (coord.) *Dinámicas culturales entre el Occidente, el centro-norte y la Cuenca de México, del Preclásico al Epiclásico*, Zamora, El Colegio de Michoacán/CEMCA, pp. 201-230.

• Mora Echeverría, Jesús I.

1972. “Recorrido en el sur del estado de Guanajuato para la localización de cuevas y covachas habitadas”, México, Archivo del Departamento de Prehistoria, INAH, mecanoescrito.

1974. “Informe de las Excavaciones efectuadas en la Sierra de Huanímaro, Guanajuato”, México, Archivo del Departamento de Prehistoria, INAH, mecanoescrito.

• Nalda Hernández, Enrique

1975. “UA San Juan del Río”, tesis de maestría en Ciencias Antropológicas, México, ENAH-INAH.

1981. “Proyecto Lerma Medio. ENAH. Sección Salvatierra-Acámbaro. Reporte núm. 4”, México, Archivo de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, mecanoescrito.

• Pereira, Grégory

2007. “La cerámica funeraria del Cerro Barajas”, ponencia presentada en la Mesa Redonda “La cerámica del Bajío y regiones aledañas en el Epiclásico: cronología e interacciones”, México, CEMCA.

• Pérez Álvarez, Lizbeth

2006. “Expediente técnico para la declaratoria presidencial de la zona de mantenimientos arqueológicos: Peralta, municipio de Abasolo, Guanajuato”, Proyecto Zona Arqueológica Peralta. Estudio y Conservación del Patrimonio Arqueológico y Natural del Cerro Peralta. Expediente técnico, vol. III, México, Archivo de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, mecanoescrito.

• Piña Chán, Román

1990. “Comentarios al periodo Epiclásico”, en Federica Sodi Miranda (coord.), *Mesoamérica y norte de México, siglo IX-XII*, México, MNA-INAH (Seminario de Arqueología “Wigberto Jiménez Moreno”), pp. 11-13.

• Pomedio, Chloé

2007a. “La cerámica café incisa de Barajas. Análisis comparativo regional, estudio de colecciones y recorrido de superficie”, Proyecto Barajas, México, Archivo de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, mecanoescrito.

2007b. “Últimos avances en el estudio tecno-estilístico de la cerámica incisa del Bajío”, ponencia presentada en la Mesa Redonda La cerámica del Bajío y regiones aledañas en el Epiclásico: cronología e interacciones, México, CEMCA.

• Ramos, Jorge y Gabriela Zepeda

1985. “Rescate arqueológico en Cerrito de Rayas, municipio de León, Guanajuato”, Informe final, México, Archivo Técnico del INAH, mecanoescrito.

- Reyes Cortés, Manuel y Abel Gasca Durán
1973. “Informe geológico de la visita que comprende el área SW del pueblo de Abasolo, Gto.”, México, Archivo del Departamento de Prehistoria, INAH, mecanoescrito.
- Rodríguez Lazcano, Óscar
2005. “Análisis Estadístico de materiales arqueológicos de AB-6”, tesis de licenciatura en Arqueología, México, ENAH-INAH.
- 2007. “La cerámica del Epiclásico en el Bajío vista desde La Mina, Abasolo, Guanajuato”, ponencia presentada en la Mesa Redonda La cerámica del Bajío y regiones aledañas en el Epiclásico: cronología e interacciones, México, CEMCA.
- En prensa. “Análisis estadístico de materiales arqueológicos de un abrigo rocoso de la Sierra de Abasolo, Guanajuato”, México, INAH.
- En preparación. “Los grupos étnicos prehispánicos del Bajío y su cultura material”, México, INAH.
- Rodríguez Loubet, François
1988. *Artefactos líticos del estado de Guanajuato*, México, INAH/Depto. de Prehistoria-CEMCA (Cuaderno de Trabajo 36).
- Saint-Charles Zetina, Juan Carlos
1990. “Cerámicas arqueológicas del Bajío: un estudio metodológico”, tesis de licenciatura en Arqueología, Xalapa, Universidad Veracruzana.
- Sánchez C., Sergio y Gabriela Zepeda G.
1982. “Informe cerámico. Proyecto Gasoducto Guanajuato. Tramo Salamanca Degollado”, México, Archivo de la Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH, mecanoescrito.
- Sánchez Correa, Sergio Arturo
1995. “La Gavia, Guanajuato: aproximación al desarrollo cultural de una porción del Bajío noroccidental”, tesis de licenciatura en Arqueología, México, ENAH-INAH.
- Semenov, S.A.
1981. *Tecnología prehistórica*, Madrid, Akal (Akal Universitaria, Arqueología).
- Snarskis, Michael
1974. “Ceramic Analysis”, en Shirley Gorenstein (coord.) “The Tarascan-Aztec Frontier: The Acambaro Focus”, México, Archivo de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, mecanoescrito.
- 1985. “Ceramic Analysis” (Appendix III), en Shirley Gorenstein (ed.), *Acambaro Frontier Settlement on the Tarascan-Aztec Border*, Nashville, Vanderbilt University (Publications in Anthropology, 32), pp. 207-296.
- Torreblanca Padilla, Carlos Alberto (coord.)
2007a. “Proyecto Arqueológico El Cópore. La Arqueología del Tunal Grande”. Informe final, Etapa 2006, México, Archivo de la Coordinación Nacional de Arqueología INAH, mecanoescrito.
- 2007b. “El Cópore, Ocampo. La arqueología del Tunal Grande”, en *Zonas arqueológicas en Guanajuato*, Guanajuato, INAH/Instituto Estatal de la Cultura, pp. 250-301.
- 2008. “Proyecto arqueológico El Cópore. La arqueología del Tunal Grande”, Informe final Etapa 2008, Guanajuato, Centro INAH Guanajuato/Instituto Estatal de la Cultura.
- Velázquez Corichi, Gilda
1982. “Análisis cerámico del proyecto Lerma Medio, Guanajuato”, tesis de licenciatura en Arqueología, México, ENAH-INAH.
- Wells E. Christian y Ben A. Nelson
2001. “Manufactura de cerámica e innovación tecnológica en el Valle de Malpaso, Zacatecas”, en E. Williams y P.C. Weigand (eds.), *Estudios cerámicos en el occidente y norte de México*, Zamora, El Colegio de Michoacán, pp. 253-287.
- Zepeda García Moreno, Gabriela
1986. “El desarrollo de un núcleo poblacional asentado en la confluencia de los ríos Lerma y Guanajuato: una apreciación”, tesis de licenciatura en Arqueología, México, ENAH-INAH.
- 2004. “Zona Arqueológica Cañada de la Virgen. Proyecto de Excavación y Consolidación para la apertura al público. Excavaciones arqueológicas, Informe Final Técnico Académico, abril-diciembre

2004”, México, Archivo de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, mecanoscrito.

2007a. “Cañada de la Virgen, San Miguel de Allende. La Casa de los Trece Cielos y La Casa de la Noche más Larga”, en Carlos Castañeda López, Gabriela Zepeda García Moreno, Efraín Cárdenas García y Carlos Alberto Torreblanca Padilla (eds.), *Zonas arqueológicas en Guanajuato. Cuatro casos: Plazuelas, Cañada de la Virgen, Peralta y El Cóporo*, Guanajuato, Fideicomiso de Administración e Inversión para la Realización de las Actividades de Rescate y Conservación de Sitios Arqueológicos en el Estado de Guanajuato, pp. 68-182.

2007b. “Zona Arqueológica Cañada de la Virgen. Proyecto de Excavación y Consolidación para la apertura al público. Excavaciones Arqueológicas. Informe Final Técnico Académico. Temporada 2007”, México, Archivo de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, mecanoscrito.

2010. “Costumbres funerarias y veneración ancestral en Cañada de la Virgen, San Miguel de Allende, Guanajuato”, ponencia presentada dentro del XV Simposio Román Piña Chán, *Historias arqueológicas*, México, MNA.

